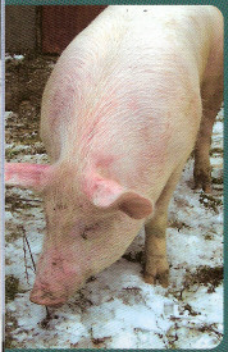
recorriendo caminos

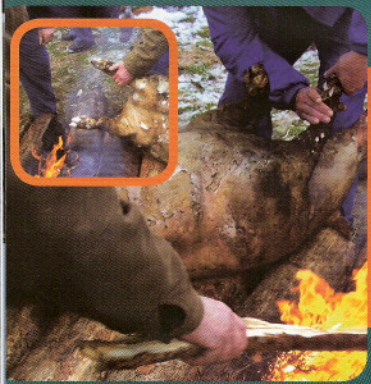
ENRIQUE BUENDÍA

La nieve acompañó al día de la 'matazón' del cerdo en Masegosa



Sorpresa viajera la que me daba el paisaje nevado de la localidad serrana de Masegosa, cuando llegaba a ella para asistir como invitado a una 'matanza', 'matazón' me suena mejor, esa costumbre que sigue teniendo sitio entre los comportamientos de las gentes de la provincia, serranos, alcarreños y manchegos. La nieve caída la noche anterior tenía cubiertos los tejados del pequeño pueblo y sus alrededores.

En su pequeña plaza de toros, cercana a la carretera, y al lado de unas breves configuraciones rocosas, un grupo numeroso de personas asistían con interés a los primeros pasos de esta matazón, organizada por la Asociación Cultural 'Mansiegona' de Masegosa.



Por cierto, que lo del nombre de Mansiegona, parece tiene que ver con el origen del nombre del pueblo, poblado de 'masiegas'... Es muy importante la realidad vital de la Asociación pues es otro de los nexos de unión entre socios que viven fuera del pueblo y que no quieren perder sus raíces, y otros, que siguen en la localidad. "Somos ya más de doscientas personas, ilusionadas por un compromiso de realidad desinteresada con nuestra Masegosa..., me contaba Joaquín, su ahora presidente.

"Dentro de las actividades de funcionamiento como asociación, esto de la 'matanza' es hoy por hoy una atractiva realidad que cumple su segundo año. Avisados los socios de las fechas de celebración, este puente festivo de la Constitución por un lado, y la Inmaculada por otro, nos ha permitido confeccionar unos días de solaz y gastronomía alrededor del cerdo, y venir al pueblo desde donde trabajamos...", me diría Alberto, uno de sus miembros.

La jornada ha comenzado temprano, aunque para Julián, el matachín, y otras personas, lo hacía ya las vísperas, aquel con el afile de sus instrumentos de trabajo, las mujeres, que buen papel han cumplido en este acontecimiento, igualmente disponían los enseres precisos para la ocasión, los recipientes para la carne, las parrillas y sartenes..., además de cortar la cebolla para después hacer unas ricas morcillas, hacer los rosquillos..., los responsables de la cobertura gastronómica preparando las diferentes viandas que en los cuatro días que va a durar la actividad se iban a cocinar...

El certero golpe de cuchillo en el animal ha posibilitado acabar sin sufrimiento su vida y el paso a la recogida de su sangre por parte de una señora, que a base de continuos movimientos de sus manos sobre ella ha evitado que esta se coagulara. Sobre la mesa de trabajo se ha colocado al gorrino, que según me han dicho ha pesado unos 110 Kilos, y Julián, Agustín el del Hostal El Refugio, con Joaquín y otro Agustín, han ido quemando y limpiando la piel del animal hasta abrirlo y sacarle las tripas, que inmediatamente se han llevado las mujeres para su limpiado, pues como saben, estas servirán como recipiente para hacer los ricos chorizos en la tarde.

En el grupo que ha llegado con Joaquín Esteban desde Cuenca, sobre las 12 de la mañana, veo a Víctor de la Vega y su hijo Mateo, junto a Raúl Torres y otras personas. Raúl va hacer el Pregón de este día tan significativo, que desde tiempo inmemorial ha dado la posibilidad a las sucesivas generaciones para crear con las carnes

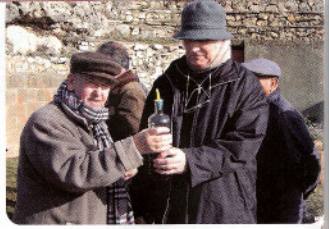
del animal, "del cerdo, gustan hasta los andares", una despensa efectiva de cara al trabajo familiar en el campo.

El gorrino se ha colocado colgado de una escalera para su 'oreo' y al veterinario de Beteta le han llevado las muestras de carne que permitan testimoniar que el animal puede ser comido, sin problemas. Pero hasta que ello ocurra, las gentes de la asociación se han preocupado de disponer carne de cerdo de otro animal comprado en la carnicería para poder ser comida en estos minutos. Y los corrillos de los comentarios han surgido espontáneamente saboreando unos rosquillos fritos o un chupito de aguardiente, o un vasito de buen vino. Conversaciones que seguro han hablado de hongos, de nieve, de las familias, de su viaje a Masegosa, de lo importante que es esta Convivencia...

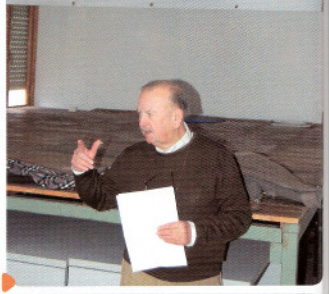
Han transcurrido un par de horas y los 'hombres del gorrino' han empezado su despiece, las costillas, los lomos y jamones, todo ha ido desapareciendo y llevado hasta una casa del pueblo para ser convertido en carne picada, pero en la plaza de toros no ha parado la actividad, y entre degustación de forros asados y otras minucias gorrineras, han aparecido las grandes sartenes para iniciar el proceso de preparar las costumbristas gachas, "una de las sartenes haremos a la que no le faltará el hígado, a otra le vamos a poner nizcalos y a esta un poquito más de aceite, para variar...", me comentan.

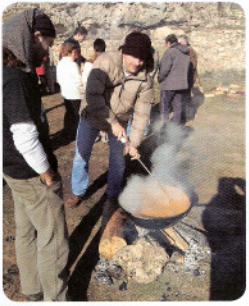
Hace hoy una temperatura desangelada que aunque no llega a bajar de 0º, el aire racheado hace muy molesto el pasear por el pequeño pueblo y conocerlo mejor. No obstante, y antes del pregón, me he acercado a su iglesia que están pintando y en algunos espacios de la misma conociendo lo que el yeso ha tapado en años anteriores. Desde allí, diré que deprisa, he ido al antiguo horno, hoy convertido en salón social, para no perderme ni un detalle de lo que Raúl Torres dirá en su Pregón.

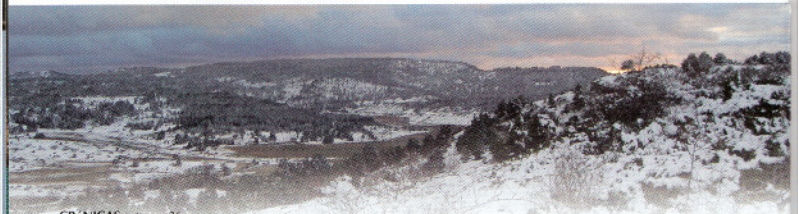
Lo ha presentado Joaquín Esteban, el presidente de la Asociación, porque el alcalde de la localidad parece que no estaba presente. Los veintitantos minutos de sus palabras han estado llenas de una fina sensibilidad acerca del animal, el gorrino, al que ha ido repasando con pinceladas de frases de gastrónomos y otros entendidos. Su abuelo, que fue matarife, le inició en este ritual de conocimiento del proceso de la matazón, y de otros aspectos relacionados con la vida social del gorrino... "La matazón es una fiesta siempre, fiesta de los sentidos,



Masegosa

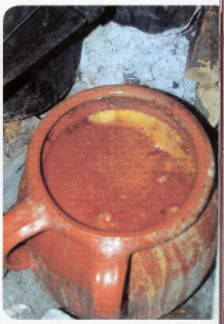






que fue siempre un avío para todos los seres de estas tierras y la de todas las Españas...".

Por las calles de la localidad hemos entrado en contacto con una alborozada procesión llevando en sus manos tres sartenes, preludio de la comida popular que ha llevado hasta el mismo lugar del pregón a yo creo que a la mayoría de los presentes hoy en Masegosa. Comer, hablar de la cercana Navidad y dónde la celebrarán, disfrutar con éste o aquel detalle que se recuerda, como el de las rondas del mayo...

Después del café ha sido para mí un personal disfrute, que agradezco haberlo recibido de Joaquín Esteban, la rápida visita al paraje nevado de El Tormagal, una delicia para la vista este paseo en todo terreno y la posterior contemplación desde 'El contairo' del panorama paisajístico tan excepcional y que les dejo en una de las imágenes tomadas.

A la vuelta al pueblo y a punto de volver a la ciudad, las mujeres y algunos hombres seguían con la tarea de 'hacer chorizos', dale que dale a la máquina. Para la noche, el puchero en el fuego, avisaba de la degustación de unas judías... Supongo que les quedarían gustosas al paladar...